

SABER EN LA COMPLEJIDAD

REVISTA DE EDUCACIÓN Y CULTURA

La inclusión espacio de las diversidades
en el currículum de Educación Básica

The inclusion of diversity in the curriculum of Basic Education



Saber en la Complejidad. Revista de Educación y Cultura. Año 2, Vol. 2, diciembre 2016. Es una publicación anual, digital, arbitrada y de acceso gratuito. Es editada por la Universidad Pedagógica Veracruzana (UPV), a través del Departamento de Difusión Cultural y Extensión Universitaria, ubicado en la Av. Justino Sarmiento S/N entre Av. Américas y Calle Pico de Orizaba., Col. Laderas del Macuiltépetl. C.P. 91133, Teléfonos: 228-814-9623 y 228-840-1848, www.saberenlaComplejidad.mx, www.sev.gob.mx/upv. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2024-07171033900-20 (en trámite), e ISSN 2448-5683, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Área de Departamento de Investigación, fecha de última modificación, 23 de mayo de 2024.

Las opiniones expresadas por los autores no reflejan necesariamente la posición del Editor de la revista nide la Universidad Pedagógica Veracruzana.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación periódica, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo gráficas, imágenes y contenidos, previa, expresa y por escrito del editor.

La inclusión espacio de las diversidades en el currículum de Educación Básica

The inclusion of diversity in the curriculum of Basic Education

María del Rosario Pérez Méndez¹
Universidad Pedagógica Veracruzana
drosarperez@msev.gob.mx

Resumen

El artículo aborda cómo la Nueva Escuela Mexicana ofrece un marco curricular para enfrentar prácticas excluyentes y discriminatorias, permitiendo una educación más justa e inclusiva para todos. La autora imagina la inclusión como un medio para construir sociedades democráticas con justicia social, cultural y lingüística. Plantea que la inclusión no solo debe ser un concepto, sino un principio, una visión y una acción ética que fomente el buen trato y el bienestar. Resalta que la inclusión debe ser parte de la praxis docente y directiva, siendo un elemento transformador en la creación de didácticas que respondan a la diversidad de familias, pueblos originarios, identidades sexo-genéricas y diversidades funcionales. La autora aboga por una inclusión con enfoque decolonial que supere la simple integración de grupos minoritarios, invitando a repensar nuestras prácticas educativas desde la diversidad, y destacando la necesidad de trabajar en colaboración para construir entornos inclusivos. El artículo concluye que la inclusión debe convertirse en un eje articulador fundamental en el tejido curricular; para formar seres humanos que transformen entornos violentos y construyan ciudadanías democráticas.

Palabras clave:

Inclusión, Discriminación, Currículo, Educación, Justicia social.

Abstract

The article discusses how the New Mexican School offers a curriculum framework to address exclusionary and discriminatory practices, enabling fairer and more inclusive education for all. The author envisions inclusion as a means to build democratic societies with social, cultural, and linguistic justice. She emphasizes that inclusion should not only be a concept but a principle, vision, and ethical action that fosters good treatment and well-being. The author highlights that inclusion should be part of teaching and leadership practices, serving as a transformative element in creating didactics that respond to the diversity of families, indigenous peoples, gender identities, and functional diversities. She advocates for decolonial inclusion that goes beyond mere integration of minority groups, inviting educators to rethink their practices from a diversity perspective and emphasizes the need for collaboration to build inclusive environments. The article concludes that inclusion should become a fundamental axis in the curricular fabric to train human beings who transform violent environments and build democratic citizenships.

Keywords:

Inclusion, Discrimination, Curriculum, Education, Social justice.

¹Mujer, cisgénero, hablante del español, esposa, tía, hija, profesora, Doctora en Políticas y Evaluación Educativa, Rectora de la Universidad Pedagógica Veracruzana, colaboradora de la Dirección de Innovación Dirección de Desarrollo e Innovación de Materiales Educativos De la Dirección General de Materiales Educativos de la SEP, he sido Asesora Técnico Pedagógica de Educación Primaria y Docente de Escuelas Primarias Multigrado en zonas rurales en Veracruz, Ver.

Imagino a la inclusión como un sentido que puede ayudarnos a generar mundos más hospitalarios, donde todas y todos, con nuestras diferencias, tengamos cabida y construyamos colaborativamente sociedades democráticas con justicia social, cultural y lingüística; como un espacio de cultura del cuidado de sí mismo y de los otros, donde la discriminación, exclusión, intolerancia y la violencia sean solo recuerdos de una sociedad homogénea, colonial, patriarcal, unilateral, binaria, cerrada, inflexible, “normal” que acentúa las desigualdades. Reitero que la “imagino”, porque lo que tengo son mis lecturas, discursos, acciones y congruencias para hacerlo, pero contigo podemos construirlo con colores, naturalezas, culturas y acciones diversas, y pasar de sueños a la generación de nuevas ciudadanía con enfoque de Derechos Humanos.

La inclusión requiere de un trabajo, tanto del ámbito colectivo como del personal, donde el sentipensar es fundamental. La praxis debe ser no sobre los otros o encima de los otros, sino junto con las otras y los otros; es reconocer que lo emocional y lo cognitivo unidos son los suficientemente revolucionarios para desquebrajar el racionalismo y repensarnos como sujetos capaces de generar discursos decolonizadores, apegados a nuestra mexicanidad. Hablemos de la inclusión mexicana, de la inclusión territorializada. Ésta puede evidenciarse en los planteamientos de la Nueva Escuela Mexicana.

Uno de muchos comienzos para sentipensar en la inclusión desde la mirada mexicana

Les comparto algunas de mis pistas para propiciar acercamientos. Éstas las construí a la par de la lectura del “Plan y programa de estudios para la educación básica” (SEP, 2022) y de los Libros sin recetas para la maestra y el maestro.



Gráfico 1. Inclusión como punto nodal, elaboración propia basado en SEP 2024 a, b.

Dichas formas de percibir a la inclusión se transversalizan en todos los planos y dimensiones educativas llegando así a permear de forma directa las didácticas otras, las prácticas docentes y directivas.

Abundaré un poco en cada una de las pistas...

■ Inclusión como principio, junto con la solidaridad, igualdad sustantiva, justicia social, interculturalidad, cuidado del medio ambiente, derechos humanos y derechos de las niñas y juventudes para generar nuevas ciudadanías.

■ Inclusión como visión para visibilizar y reconocer la diversidad de sujetos del derecho, tales como: niñas, juventudes, adultos mayores, mujeres y hombres, pueblos indígenas, afroamericanos, extranjeros, migrantes, refugiados, asilados y desplazados, integrantes de la diversidad sexo genérica; personas con discapacidad, con aptitudes sobresalientes. Todas y todos viven en zonas urbanas, rurales y con distintos y diversos niveles adquisitivos.

■ Inclusión como acción ética para fomentar el buen trato y bienestar. Este principio convoca a las y los actantes de la educación a revalorar las dimensiones de los valores y el poder para encaminar a los sujetos a la construcción de nuevos sentidos a la vida individual y colectiva de cara a esta civilización que ha erosionado sus propios códigos de convivencia.

■ Inclusión como elemento transformador de la práctica docente y directiva reconociendo las implicaciones de generar didácticas otras, prácticas directivas que respondan a través de un servicio que respete y atienda a la diversidad de:

a) Familias: monoparentales, tradicionales, homoparentales, temporales y reconstruidas, extensas, adoptivas, entre otras.

b) Pueblos originarios: indígenas con 68 lenguas indígenas y 364 variante lingüísticas, afroamericanos, afroamericanos, afroamericanos.

c) Identidades sexo genéricas: homosexuales, queer, heterosexuales, lesbianas, transgénero, transexuales, intersexuales y bisexuales.

d) Diversidad funcional: y dentro de ella hay que reconocer la discapacidad como la auditiva, visual, psíquica, motriz y de salud.

e) Situaciones de vida cotidiana: culturales, económicas, salud, etnia, territorio.

■ La inclusión como enfoque se encuentra presente en el “Plan y programa de estudios para la educación básica” (SEP, 2022), los programas sintéticos y libros de texto de los tres niveles educativos. A través de estos materiales se coadyuva a la justicia curricular y el reconocimiento de las diversidades. El ejercicio de codiseño que se encuentra en nuestras manos justamente debe responder a las múltiples necesidades y carencias originadas por desigualdades estructurales y las que surgen como consecuencia de la mirada colonial.

Ustedes pueden generar sus propias pistas y huellas que ayuden en colaborativo y colegialidad a repensar, generar acciones que coadyuven a la inclusión y sirvan de brújula para propiciar prácticas docentes inclusivas.

Un espacio de lucha y sensibilización donde las maestras y maestros podemos ser subversivos y transformar nuestras realidades es indiscutiblemente la praxis docente, ahí podemos crear nuestras didácticas otras entretejiendo los ejes articuladores, justamente uno de ellos es la inclusión.

Algunas coordenadas para acercarnos a la inclusión como eje articulador del currículo de Educación Básica.

El eje articulador inclusión desde la mirada mexicana requiere ser significada desde la perspectiva decolonial. Este posicionamiento ético – político rebaza la “inclusión” en términos de incorporar a los grupos sociales minoritarios a las escuelas; en cambio sugiere la conciencia y mirada crítica colectiva en la revisión de nuestras acciones, prácticas, discursos, lógicas y posicionamientos que acentúan las desigualdades, y que excluyen a los sujetos por sexo, género, etnia, lengua, cultura, capacidad, condición migratoria, económica o religión.

De acuerdo con Walsh: La decolonialidad encuentra su razón en los esfuerzos de confrontar desde “lo propio” y desde lógicas - otras y pensamientos - otros a la deshumanización, el racismo y la racialización, y la negación y destrucción de los campos otros del saber. Por eso, su meta no es la incorporación o la superación (tampoco implemente la resistencia), sino la reconstrucción radical de seres, del poder y saber; es decir, la creación de condiciones radicalmente diferentes de existencia, conocimiento y del poder que podrían contribuir a la fabricación de sociedades distintas [...]. Hablar de la decolonialidad es visibilizar las luchas en contra de la colonialidad pensando no solo desde su paradigma, sino desde la gente y sus prácticas sociales, epistémicas y políticas. (Walsh 2005. p. 24)

Bajo esta lógica, la decolonialidad en las prácticas escolares en el eje de inclusión implica que coadyuemos a la formación de niñas para:



Gráfico 2. Coordenada de la inclusión, elaboración propia basado en SEP 2024 a, b

Sin embargo, formar a las niñas en la mirada inclusiva y activar el eje articulador “inclusión” nos exige como docentes y directivos, ver, sentir y vivir desde este discurso.

Y te cuestionarás por qué es tan importante la inclusión. La respuesta es extensa y tiene varias aristas, y tú tienes esas respuestas. Te comparto un testimonio de una persona donde la exclusión inició en su familia, después continuó en su escuela y luego en el trabajo. Finalmente vive en exclusión social.

Así se lee la exclusión:

Sí (fui) humillada y excluida, en primaria, se escuchará un poco egocéntrica, pero en la primaria era uno de los primeros lugares en conocimientos y era excluida y discriminada de actividades artísticas y juegos por eso, por el color de mi piel, por ser negra, y migrante, vivir en pobreza, por ser prieta, y hablar diferente, eso me deprimió muchísimo y tuve que hacer muchísimas cosas para poder ser aceptada en un círculo social y esto me persigue en mi trabajo, en mi vida, me limita. (Entrevista 479, mujer, 23 años, secundaria, soltera, vive con 5 personas). (Carpio S, Contreras R. Caldera D, 2017, p. 06)

La exclusión va de la mano de la discriminación y por ende de la violencia. Si las niñas o niños son excluidos en su período de crecimiento, en su familia o escuela, muy seguramente serán violentados o violentados toda su vida ¿Te imaginas lo que es crecer en un País donde la diferencia incomoda, se señala y te condena, todos tenemos derecho a no ser excluidos y discriminados? Bien, así se lee la exclusión, pero ¿cómo se siente?, ¿cómo se vive?, ¿cuáles son las consecuencias en todos los ámbitos de vida?

Ahí radica parte de la importancia de la inclusión como eje articulador, porque podemos lograr la formación de seres humanos que transformen entornos violentos y construyan ciudadanías democráticas con justicia social, lingüística y cultural para que nadie más sea excluido y discriminando.

Explorar desde mi narrativa de vida, el diseño territorializado pasando por el plano didáctico y las prácticas escolarizadas.

Me parece importante empezar a visibilizar la inclusión. Para ello podemos realizar una narrativa autobiográfica donde releamos bajo los lentes de la inclusión decolonial nuestro trayecto de vida.

Trata de identificar en tu narrativa las experiencias acciones, expresiones, costumbres o decisiones de otras y otros que en algún momento te invisibilizaron, o te excluyeron por sexo, género, etnia, lengua, cultura, poder adquisitivo, capacidad, condición migratoria, salud, religión o diversidad funcional. En ocasiones esto es imperceptible porque lo normalizamos. A lo largo de tu recorrido te percatarás que regularmente la exclusión la aprendemos de prácticas familiares, y observarás también que en muchos momentos tú has propiciado prácticas excluyentes. Lo importante es leer la realidad bajo el enfoque de la inclusión decolonial: identificar, sensibilizar, hacerlo consciente y transformar.

Ahora te propongo que en colegialidad realicen un círculo de la palabra donde entre todas y todos logren identificar las prácticas didácticas, pedagógicas, áulicas, escolares e institucionales que son excluyentes y que hemos normalizado. El dialogar y escucharnos funciona muy bien para poner en práctica otras formas de inclusión decolonial, y darnos cuenta como el eje articulador “inclusión” es indispensable en el tejido curricular.

Brevemente comentaré una anécdota: Hace un par de meses en una jornada académica con docentes, una profesora preguntó al ponente “¿Cómo debo tratar a los niños diferentes? No me siento preparada para trabajar con niños transgénero, indígenas o migrantes”. La respuesta fue contundente: no necesitan de un trato especial son iguales en derechos y al igual que las demás niñas y niños su mediación pedagógica debe responder a sus necesidades. Me pregunto ¿dónde inicia la exclusión? Vale la pena revisar esta experiencia en colectivo.

Con tus lentes de la inclusión decolonial, ahora podrás ver con mayor claridad el camino para coadyuvar a la creación de espacios inclusivos, democráticos y con perspectiva de Derechos Humanos.

Pasemos al espacio de las prácticas docentes, donde el ejercicio de codiseño cobra fuerza al ser un proceso fundamental para la construcción de un programa analítico deliberado. Es ahí donde podemos observar de forma natural como existen algunos contenidos que fomentan la inclusión decolonial, pero también existirán otros que requieran de la territorialización para incluir las diversidades o bien, otros contenidos que debamos agregar. Esto es solo el inicio para pasar al plano didáctico.

El plano didáctico es fascinante porque en él pueden abrazarse las diversidades. Tendríamos que construir nuestras didácticas, otras, bajo la mirada decolonial. Pero este terreno, en este momento, es más tuyo que mío; así que te invito a que generes didácticas territorializadas que respondan a las necesidades de las niñas.

Mi aporte son algunas sugerencias de textos y audiovisuales que encontrarás en los libros “Múltiples Lenguajes”. A través de los lentes de la inclusión conocerás puntos de vista diversos anudando otros ejes articuladores con campos formativos y saberes comunes. Además de apoyar diversas formas de apropiación de conocimientos y aprendizaje, sirven para animar a la lectura, descubrir otros mundos y ser el pretexto para generar didácticas otras y visibilizar la inclusión.



Gráfico 3. Articulación de las fases, elaboración propia.

En estas sugerencias se tomó como punto nodal el eje articulador “inclusión”. Sin embargo, éste es solo el pretexto para detonar didácticas otras que entretejan los demás ejes articuladores campos formativos y conocimientos relacionados con el **Arte, Literatura, Cultura, Historia y Matemáticas**. Éstas no son limitativas. Puedes incorporar más.

Los ejes articuladores nos ayudan a diversificar las miradas junto con las y los otros para observar, vivir, pensar, construir y transformar las sociedades, los mundos, nos ayuda en colectivo a sentipensar los saberes ancestrales y conocimientos.

Finalmente. Sueño con que algún día ya no tengamos que hablar de inclusión en la educación, porque ya todas y todos estamos incluidos ¡Hasta que la inclusión se convierta en una forma de vida!

Referencias

Carpio S, Contreras R. Caldera D (2017): “Historias de discriminación y exclusión: reflexiones desde el trabajo y la pobreza”, Revista TECSISTECATL Economía y Sociedad en México (junio 2017).

<http://www.eumed.net/rev/tecsistecat/n21/pobreza-exclusion-guanajuato.html>

Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (2023).

¡Aprendamos en comunidad! Los ejes articuladores: pensar desde nuestra diversidad.

Hernández, D. (2018). La teoría como punto nodal de una hegemonía racionalista. Fermentario, 12(2). <https://doi.org/10.47965/fermen.12.1.10>

SEP a (2024) Plan de estudios para la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria 2022. DGME 2da edición.

SEP b (2023) Un libro para la maestra y el maestro. Fase 6. DGEME.

Walsh C. (2005) (Re)pensamiento crítico y (de)colonialidad. En: Walsh C, editora. Pensamiento crítico y matriz (de)colonial. Reflexiones latinoamericanas. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar-Ediciones Abya-Yala.